



# El debate ético en los museos

## *The ethical debate in museums*

Manel Miró Alaix

Investigador independiente  
<https://orcid.org/0000-0002-4995-0678>  
[mmiro.stoa@gmail.com](mailto:mmiro.stoa@gmail.com)  
Barcelona-España

### Resumen

Los principios éticos que rigen los museos son fundamentales, ya que los museos tratan del ser humano, la sociedad, el entorno, la naturaleza, la memoria, la identidad y la ciencia, conformando un amplio compendio de materias sujetas a interpretaciones diversas y divergentes. El discurso museológico obedece a un posicionamiento ideológico; incluso, aquellos discursos que se consideran neutrales, no lo son. En ese sentido, es importante responder a la siguiente pregunta: ¿cómo abordar la cuestión de la ética en un panorama tan diverso?

**Palabras clave:** principios éticos, museos, memoria, identidad, discurso museológico

### Abstract

*The ethical principles that govern museums are fundamental, since museums deal with human beings, society, the environment, nature, memory, identity and science, making up a broad compendium of subjects subject to diverse and divergent interpretations. The museological discourse obeys an ideological positioning; even those discourses that are considered neutral are not. In this sense, it is important to answer the following question: how to approach the question of ethics in such a diverse panorama?*

**Keywords:** ethical principles, museums, memory, identity, museological discourse

## Ética y museología

Los museos, como organizaciones humanas, deben plantearse y seguir unos principios éticos a partir de los cuales se puedan posicionar en los debates que apelan a la sociedad contemporánea. Esos principios éticos, además, deberían estar explícitos en los espacios y medios de comunicación de cada museo, de manera que sus usuarios y usuarias los puedan conocer y valorar.

El Código Deontológico del Consejo Internacional de Museos (ICOM) es el documento que recoge los principios éticos que deben seguir los museos que se consideran y quieren ser

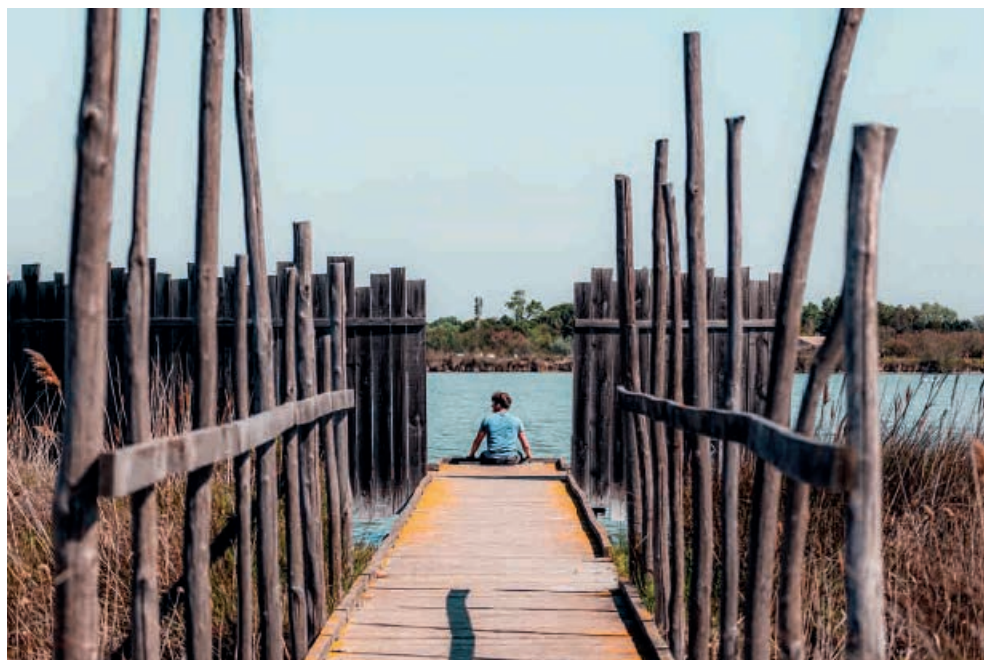


Figura 1. Ecomuseo de la Camarga, Francia

reconocidos como tales. El Código Deontológico del ICOM es un compendio de buenas prácticas para el manejo de los museos que responde a un código de valores. De entre todos los puntos que se contemplan en el código, emerge y destaca un principio ético que podríamos considerar universal: la conservación del patrimonio es algo intrínsecamente bueno, y es bueno que esa conservación se haga de acuerdo con las necesidades y el respeto hacia la comunidad a la que pertenece. Este principio es el más relevante a la hora de determinar el comportamiento ético de un museo.

La museología, según ICOM, es la ciencia del museo que estudia su historia, el papel que desempeña en la sociedad, y los sistemas específicos de búsqueda, conservación educación y organización. La museología ha evolucionado desde sus orígenes en el siglo XIX, de un corpus profesional hasta la ciencia que es en la actualidad. Actualmente, la museología va más allá del funcionamiento y la organización de los museos, y se adentra en las ciencias de la comunicación y en la filosofía. Los museos ya no son solo gabinetes de curiosidades o depósitos de colecciones, sino que son centros de investigación, espacios de exposición y foros de debate. Además, la dimensión comunicativa del museo contemporáneo lo convierte en un instrumento fundamental para expresar y celebrar la identidad de una sociedad.

En este nuevo marco conceptual, la museología se convierte también en la ética vinculada a la actividad museística. Los museos tratan del ser humano, la sociedad, el entorno, la naturaleza, la memoria, la identidad, la cultura y la ciencia; un compendio vasto de materias todas ellas sujetas a interpretaciones diversas, incluso divergentes. Cualquier discurso museológico obedece a un posicionamiento ideológico; de hecho, aquellos discursos que se consideran neutrales, no lo son. ¿Cómo abordar la cuestión de la ética en un panorama tan diverso? Está claro que el compromiso ético de una institución debe contar también con el compromiso ético de las personas que la gestionan, pero va más allá de las actitudes

y comportamientos personales; el compromiso ético de un museo debe inspirar todos los actos y actividades del museo, desde la gestión de los recursos humanos a la selección de los temas de las exposiciones temporales.

En una sociedad ética, los principios morales y los valores humanos deben guiar la toma de decisiones. Los museos deben actuar con integridad, justicia y respeto hacia los derechos individuales y colectivos. Esto implica que las políticas públicas deben promover la igualdad, la justicia social y el bienestar general, evitando la discriminación, la corrupción y el abuso de poder.

La postura ética de un museo proporciona un marco normativo que establece lo que es correcto o incorrecto en las acciones humanas, y la ética juega un papel esencial al establecer los límites morales que deben guiar las decisiones y acciones del museo.

La ética de un museo está relacionada estrechamente con el sistema político dominante en el que está inmerso, es decir, la política influye en la ética de un museo, y las decisiones políticas pueden crear un marco normativo que promueva ciertos valores y principios éticos, por ejemplo, una política que fomente la inclusión y la diversidad puede contribuir a una ética de respeto y tolerancia en la sociedad.

Sin embargo, la relación entre ética y política no siempre es sencilla ni estática. En la práctica, los intereses políticos y económicos a menudo entran en conflicto con los principios éticos. Los líderes políticos pueden enfrentar dilemas éticos al equilibrar el bienestar público con los intereses privados o al tomar decisiones difíciles en situaciones de crisis. Además, diferentes corrientes éticas pueden chocar en la arena política, lo que genera debates y conflictos sobre cuáles son los principios éticos que deben prevalecer.

Como veremos en este artículo, la relación entre ética, política y museología es compleja, como es compleja la vida de las sociedades. Una museología ética es aquella que se basa en principios morales sólidos y que busca el bienestar común. La reflexión constante sobre cómo la ética influye en la museología y viceversa es esencial en la construcción de sociedades justas y éticas en las que los derechos y la dignidad de todos los ciudadanos sean respetados.

### Ética y museología: breve historia

La cuestión de la ética en los museos nace a finales del siglo XIX, coincidiendo con la organización moderna de esta institución y su profesionalización. Los dos primeros códigos éticos que se publicaron son el de la Deutscher Museumsbunde, publicado en Alemania en 1918, y el de la American Association of Museums, publicado en Estados Unidos en 1925. Ambos códigos abordan las cuestiones éticas que preocupaban en el momento de su publicación. Como explica Mairesse (2012) en su artículo «Museos y ética. Un enfoque histórico y museológico», mientras en los museos de historia natural los problemas éticos derivaban de la manera de efectuar los acopios de piezas para la colección, en los museos de arte las cuestiones éticas se centraban en la relación con los coleccionistas y marchantes. También pusieron sobre la mesa estos códigos éticos las relaciones que mantenían museólogos y museólogas con sus colegas, con el público y con la institución. Según Mairesse (2012):

El código de deontología de un museo se encarga de abordar los temas de la adquisición, la venta, la relación con los fondos, las relaciones de los profesionales entre ellos o con el público y los proveedores (...), por el contrario, la cuestión de la ética parte de una implicación más incierta, dominada por el relativismo de los valores. (p. 9)

Es decir, es una responsabilidad humana reflexionar acerca de los valores que tiene a su disposición y que guiarán su acción.

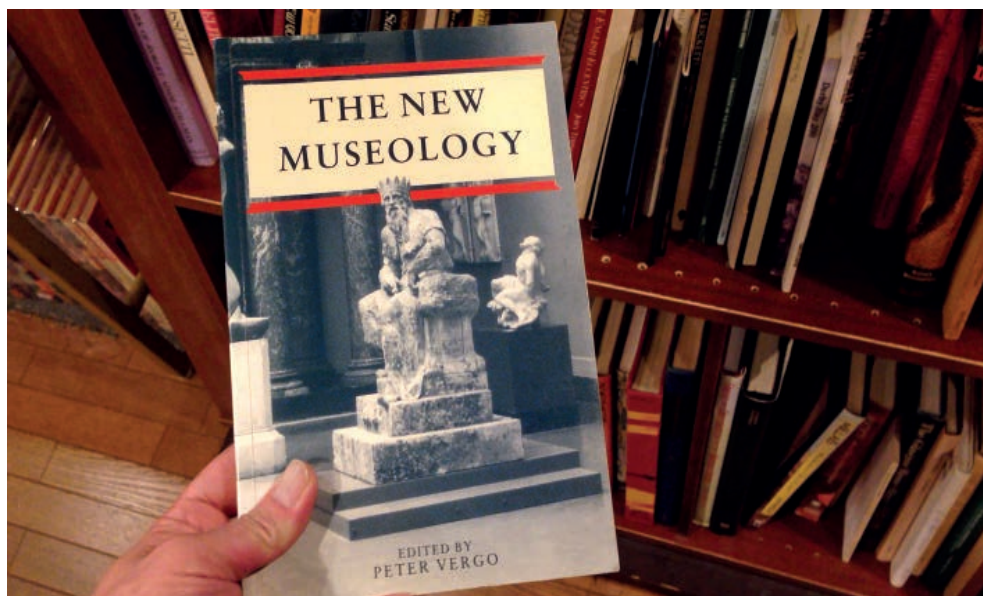


Figura 2. La nueva museología

La década de los 70 del siglo XX fue un momento especialmente floreciente para la museología, que pasó de ser un corpus profesional a convertirse en una rama de las ciencias sociales. Este cambio se gestó en los debates y escritos producidos en el seno de la nueva museología, una corriente de pensamiento crítico sobre la práctica museística originado en Francia pero que se expandió rápidamente por Europa y América. La nueva museología nació como una respuesta a las críticas y desafíos planteados por la museología tradicional frente a la cual reivindicaba un enfoque más inclusivo, participativo y reflexivo en la gestión y función de los museos, y buscaba adaptarlos a las cambiantes necesidades y expectativas de la sociedad. Las principales novedades de la nueva museología fueron:

**Participación y diálogo:** La nueva museología promovía la participación activa de la comunidad en la planificación, diseño y operación de los museos. Buscaba establecer un diálogo constante entre el museo y su audiencia, reconociendo que las comunidades locales tienen un papel importante en la toma de decisiones relacionadas con los objetos y las narrativas que se exhiben.

**Contextualización:** La nueva museología buscaba situar los objetos y las exhibiciones en su contexto histórico, cultural y social. Los museos que siguieron esta perspectiva buscaron destacar las relaciones entre las personas y las culturas representadas en las colecciones.

**Enfoque en las historias y narrativas:** La nueva museología se preocupaba por contar historias más inclusivas y diversas, evitando la narrativa unidireccional y promoviendo la exploración de diferentes perspectivas y voces dentro de la narrativa museística.

**Énfasis en la educación y el aprendizaje:** Los museos que adoptaron este enfoque sentían que su función principal era la de educar y facilitar el aprendizaje. Se esforzaron por crear experiencias significativas que fomentaran la reflexión y la comprensión crítica.

**Compromiso social:** La nueva museología tendía a involucrarse en cuestiones sociales y políticas contemporáneas, buscando ser agentes de cambio y promoviendo la conciencia social y la acción cívica.

**Desafío a la autoridad museal tradicional:** La nueva museología cuestionó la autoridad del museo como una institución que dicta lo que es valioso o digno de ser exhibido, y buscó descentralizar esta autoridad en favor de un proceso más inclusivo y democrático.

Si nos fijamos en estos aspectos innovadores de la nueva museología con una mirada ética, concluiremos que, en realidad, la nueva museología lo que proponía era una nueva ética de los museos, un nuevo compendio de principios éticos que ha influido en la evolución de los museos en todo el mundo y ha contribuido a un cambio significativo en la forma en que se conciben y operan. La nueva museología ha impulsado una mayor conciencia de la diversidad cultural, de la inclusión y de la participación comunitaria en el mundo de los museos, lo que ha llevado a una mayor relevancia y compromiso público por parte de estas instituciones culturales.

Un aspecto revelador de la influencia de la nueva museología es la visibilidad y protagonismo que se otorga actualmente al patrimonio inmaterial, hasta el punto de que la Unesco ha creado una categoría de protección del patrimonio mundial específica para este tipo de patrimonio.

Quien posiblemente expresó de manera más afortunada la contraposición entre la museología tradicional y la nueva museología fue el museólogo canadiense Duncan Ferguson Cameron (1971) en su artículo «The Museum: A Temple or the Forum?», texto en el que planteaba el cambio de paradigma de unos museos que debían focalizarse más en las personas que los utilizaban y no tanto en las cosas que almacenaban, museos que más allá de ser los templos donde se rinde culto a las colecciones, debían actuar como foros de debate de ideas.



Figura 3. Jacques Hainard.

En esta línea de museos potenciadores de la reflexión destaca el museólogo suizo Jacques Hainard, quien, además de teorizar sobre la cuestión, impulsó un programa museológico revolucionario en el Musée Ethnographique de Neuchâtel (MEN), en Suiza, entre 1980 y 2006. En un artículo publicado en 1985, «Le musée. Cette obsession...», Hainard consideraba que la idea tradicional de museo estaba ya obsoleta porque era absurdo considerar a un museo como algo acabado: «Un museo entendido como un contenedor inmutable de la memoria, acabará por convertirse en una necrópolis de la memoria» (p. 107).

Hainard pensaba que el futuro de los museos pasaba por que estos lograran convertirse en espacios para la reflexión, para que la ciudadanía pudiera prepararse para el futuro, asumiendo una conciencia crítica de su historia. Este museo que deseó Jacques Hainard implica la asunción de una ética museológica que es también la que inspira la nueva definición de museo aprobada por la Asamblea General Extraordinaria de ICOM en Praga, el 24 de agosto de 2022:

Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos.

La definición de museo que ICOM defiende en la actualidad implica una necesaria toma de conciencia por parte de los museos en las sociedades democráticas de los desafíos a los que se enfrenta nuestro planeta. Esta nueva definición apuesta por un compromiso democrático y sostenible en el futuro de la humanidad. Inevitablemente, este posicionamiento ético va a implicar el surgimiento de dilemas. Veamos cuáles podrían ser.

### Los dilemas éticos de los museos en el siglo XXI

En principio, partimos de la idea de que todos los museos necesitan acreditar un comportamiento ético basado en la definición de museo y en el Código Deontológico de ICOM. En términos estrictamente profesionales de conservación de las colecciones, el código ético no suele generar discusiones ni dudas. Las dudas éticas aparecen en el momento de analizar el comportamiento de las instituciones patrimoniales desde otros puntos de vista. Veamos cuáles.

*La cuestión de la sostenibilidad* genera un gran consenso, ya que todos los museos se definen como sostenibles o como partidarios de la sostenibilidad. Pero ese consenso no ha evitado que tuviera que surgir un movimiento ciudadano que ponía en cuestión los «patrocinios tóxicos». Grupos activistas como BP or not BP y PAIN (*Prescription Addiction Intervention Now*) han organizado eventos en museos de todo el mundo para protestar contra la financiación que consideran inherentemente envenenada por su fuente, ya sean tecnologías petroleras extractivas o drogas adictivas o equipamiento utilizado en la vigilancia de fronteras. Otros grupos han criticado a los museos por asociarse con personas que consideran moralmente contaminadas por cómo ganaron dinero, sus posiciones políticas o su comportamiento.

Si es una misión de los museos fomentar la sostenibilidad, no basta con declararse sostenible; será necesario llevar ese principio a todos los estamentos y actuaciones de la institución.

Una vez asumida esa idea, será necesario llevar más allá la cuestión de la sostenibilidad y preguntarse si la sostenibilidad debe ser entendida desde una perspectiva amplia que incluya no solo la preservación del medioambiente, sino también la justicia social y económica.



Figura 4. Manifestantes en el Gran Patio del Museo Británico, febrero 2016. Artforum.com / Photo de Diana More / Cortesía de BP or Not BP).

La cuestión de la igualdad de género en apariencia también genera mucho consenso y es un tema que ha ganado cada vez más atención en los últimos años. Uno de los desafíos en relación con la igualdad de género en los museos es que históricamente las mujeres han estado subrepresentadas tanto en el arte como en la historia. Esto se refleja en la falta de obras de arte creadas por mujeres y en la escasa presencia de mujeres en las exhibiciones y narrativas históricas. Para abordar esta desigualdad, los museos están adoptando cada vez más enfoques inclusivos y equitativos. Se están llevando a cabo esfuerzos para adquirir y exhibir más obras de arte creadas por mujeres y para destacar las contribuciones de estas en las exposiciones históricas.

Además, los museos están trabajando para ampliar las voces y perspectivas representadas en sus exposiciones. Se están realizando esfuerzos para incluir a más artistas y creadoras de género no binario y transgénero, así como a artistas y creadoras de diferentes orígenes étnicos y culturales. Esto contribuye a crear una representación más equilibrada y diversa de la sociedad en los espacios museísticos. Es importante destacar que la igualdad de género en los museos no debe limitarse a aumentar la representación de mujeres en las colecciones y exposiciones, sino también a cuestionar y desafiar los estereotipos de género arraigados en la tradición y la historia del arte. La igualdad de género en los museos es fundamental para garantizar una representación inclusiva y equitativa de la sociedad en el arte y la historia.

La cuestión de la diversidad también parece generar un amplio consenso en el mundo de los museos y el patrimonio. Son muy pocos los museos que se declaran excluyentes, pero hay todavía muchas situaciones que demuestran que se está aún lejos de haber asumido



esta idea de manera clara. Los movimientos *Decolonize This Place* o *Museums are not neutrals*, por ejemplo, han llevado a cabo numerosos actos de denuncia de discursos o tics racistas en muchos museos. El programa de eventos de estos movimientos se ha centrado en seis líneas de investigación política: la lucha indígena, la liberación negra, la Palestina libre, los trabajadores asalariados globales, la gentrificación y el desmantelamiento del patriarcado. La eclosión pública de esta sensibilidad «descolonizadora» ha llevado a muchos lugares a cuestionarse la pertinencia o no de la presencia en el espacio público de estatuas que ensalzan a personajes históricos con un pasado esclavista o de racismo a sus espaldas, como es el caso de las estatuas de Colón en diversas ciudades de Estados Unidos o la escultura del traficante de esclavos Antonio López en Barcelona. Si bien la presencia de estas esculturas en el espacio público plantea un debate ético, también lo plantea la pregunta de qué hacer con estas esculturas, ¿destruirlas, retirarlas o resignificarlas?

A veces, la cuestión del respeto a la diversidad tiene un aspecto más sutil. El museo Moesgaard, en Aarhus, Dinamarca, presenta una narración nada neutral de la evolución humana en su espacio «Escalera Evolutiva». Esta escalera muestra claramente a los humanoides de piel oscura que comienzan con Lucy en Etiopía, cada vez más clara hasta el fondo, donde el *Homo sapiens* de pleno derecho está representado por un hombre blanco de Koelbjerg, en Dinamarca. El museo ha creado una narración espacial y temporal de la «evolución» como un movimiento del negro al blanco, reforzando, posiblemente sin pretenderlo, un discurso racista. Por este motivo es tan importante hacer una militancia activa en todo lo referente a la cuestión del respeto a la diversidad cultural, porque es una nueva misión de los museos actuar como herramienta para la construcción de una sociedad más igualitaria y solidaria, que valore la diversidad cultural y fomente la educación crítica y transformadora.

*La cuestión de la formación de las colecciones genera menos consenso que las tres cuestiones anteriores, porque al tratar este tema siempre aparece una palabra a la que ningún museo desea estar asociado: expolio. El expolio que las potencias coloniales ejercieron sobre sus*



Figura 5. Escalera evolutiva, Museo Moesgaard, Dinamarca. Foto de Martin Schubert / [www.archdaily.cl](http://www.archdaily.cl)

colonias llena las salas de los más prestigiosos museos del mundo y ninguno está dispuesto a reconocer que su colección no le pertenece legítimamente, aunque existan serias dudas sobre la legitimidad de la apropiación de muchas piezas; baste citar los mármoles del Partenón o el busto de Nefertiti como ejemplos paradigmáticos.

Es lícito y pertinente preguntarse qué modelo de museo se acerca más al modelo ético de ICOM, ¿uno que evita tratar la cuestión de la esclavitud o el racismo o uno que intenta integrar el relato de los pueblos originarios?, ¿un museo que apuesta por un relato de superación del conflicto o un museo que hace ostentación del colonialismo? La respuesta debemos buscarla en la definición de museo de ICOM, cuando dice: «Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos».

*La cuestión de la calidad museológica* tampoco está exenta de visiones enfrentadas que pueden sintetizarse en esta pregunta: ¿qué modelo responde mejor a la ética de ICOM?, ¿un museo que apuesta por el rigor científico y la calidad de su interpretación o un museo que se deja llevar por la tentación del sensacionalismo y el recurso fácil? También podríamos formular esta pregunta poniendo el acento en el patrimonio: ¿qué modelo de activación patrimonial es más ético el que favorece el desarrollo local o el que favorece la especulación? La vinculación del patrimonio cultural y natural a la actividad turística en muchos casos ha favorecido la creación de una actividad económica sostenible, muy a menudo además en territorios deprimidos o alejados de los grandes ejes de crecimiento. Pero también es cierto que el patrimonio se ha utilizado para acelerar procesos de especulación turística o que para convertir un sitio en una atracción turística se han saltado todas las líneas rojas de la adecuación de un sitio patrimonial para su visita. A este dilema ético habrá que estar muy atentos, pues es una de las grandes amenazas actuales del patrimonio.

*La cuestión de la gestión del patrimonio* en el siglo XXI se plantea a partir de dilemas que nacen de las diferentes visiones existentes sobre la función de los museos y el patrimonio, y, básicamente, se refieren a posicionamientos ideológicos distintos: ¿todos los dilemas de los museos y sitios son de carácter ético?, ¿podemos distinguir entre dilemas éticos y dilemas políticos?

En el día a día de la gestión de un museo aparecen continuamente dilemas éticos que deben ser respondidos en base a la definición de la misión del museo y del código ético de ICOM, pero no todas las cuestiones tienen una respuesta clara: ¿es ético cerrar un museo público para celebrar un evento privado?, ¿es ético cobrar una entrada o no cobrarla en un museo público?, ¿es ético que la audioguía sea un servicio de pago siendo servicio básico?, ¿es ético crear un museo de la nada, sin el respaldo de la ciudadanía?, ¿es ético fomentar la precarización laboral del personal del museo?, ¿es ético potenciar un discurso museológico de corte académico de difícil comprensión para la mayoría de usuarios y usuarias?

### Ética, museos y actualidad

Como ponen de relieve las seis cuestiones que acabamos de plantear, los principales dilemas éticos que enfrentan actualmente los museos están relacionados con los grandes desafíos de nuestro mundo: ¿cómo acabar con la pobreza?, ¿cómo frenar el cambio climático?, ¿cómo alcanzar la educación universal?, ¿cómo gobernarse en el respeto de la libertad y las libertades?, ¿cómo acabar con el racismo, la xenofobia, el machismo y la intolerancia?, ¿cómo conseguir el respeto entre religiones?, ¿cómo acabar con los conflictos bélicos y con el terrorismo?



Figura 6. Museo de la Paz de Gernika, España. Foto de Ignasi Cristià / ignasicristia.com

Los museos de hoy en día, tal y como están concebidos, como foros de conocimiento y de debate, pueden ser, mejor dicho, deben ser espacios de concienciación sobre estas cuestiones. Ya hay muchos museos que ejercen ese rol de dinamizador social del debate.

El Museo de la Paz de Gernika propone la reflexión sobre la idea de reconciliación; el Museo de la Brujas de Zugarramurdi propone una reflexión general sobre el concepto de la caza de brujas; el Museo de la Batalla de las Navas de Tolosa propone una reflexión sobre la naturaleza de los conflictos armados; el Museo del Corcho de Palafrugell invita a reflexionar sobre el cambio climático y sobre las consecuencias sociales de la Revolución Industrial; la última exposición del Museo Etnográfico de Neuchatel, *X'ái-Xài*, nos invita a pensar en nuevas formas de expresión pictórica y el uso que los museos pueden hacer de ellas en un momento en el que las relaciones norte-sur están fuertemente cuestionadas; el Museo Pitt Rivers está comprometido en la restitución de la memoria indígena y construye un nuevo relato con la participación de miembros de los pueblos originarios. Esta es apenas una pequeña selección de ejemplos que nos hablan del nuevo rol de los museos como creadores de una nueva conciencia en base a los principios de una ética democrática y sostenible.

## Referencias bibliográficas

- Cameron, F. (1971). The Museum: A Temple or the Forum? *Journal of World History*, 14, 11-24. <https://www.elmuseotransformador.org/wp-content/uploads/2021/06/The-Museum-A-Temple-or-the-forum.pdf>
- Hainard, J. (1985). Le musée, cette obsession... *Terrain*, 4, 106-110.
- Consejo Internacional de Museos. (2004, 8 de octubre). *Código de Deontología del ICOM para los Museos*. ICOM.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. (2020). *Ethical Principles of Icomos*. Icomos.
- Mairesse, F. (2014). Museos y ética. Un enfoque histórico y museológico. *Revista Museos.es*, 9-10.
- Mairesse, F. (2022). Le tournant néolibéral du musée. *NECTART 2022/1*, 14.
- Miró, M. (2020). El relat de l'espoli arqueològic als museus (The narrative of archaeological plunder exhibited in museums). *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 30, 375-383. <https://doi.org/10.21001/rap.2020.30.20>.
- Sauret, T. y Rodríguez, N. (2014). Ética y museología: Sobre la museología como postura ética y como práctica. *Revista Museos.es*, 9-10.
- Conflicto de intereses: El autor declara no tener ningún conflicto de intereses sobre dicho texto.
- Contribuciones de autoría: Ninguna
- Financiamiento: Ninguno
- Recibido el 31 de agosto de 2023.
- Aceptado el 26 de octubre de 2023